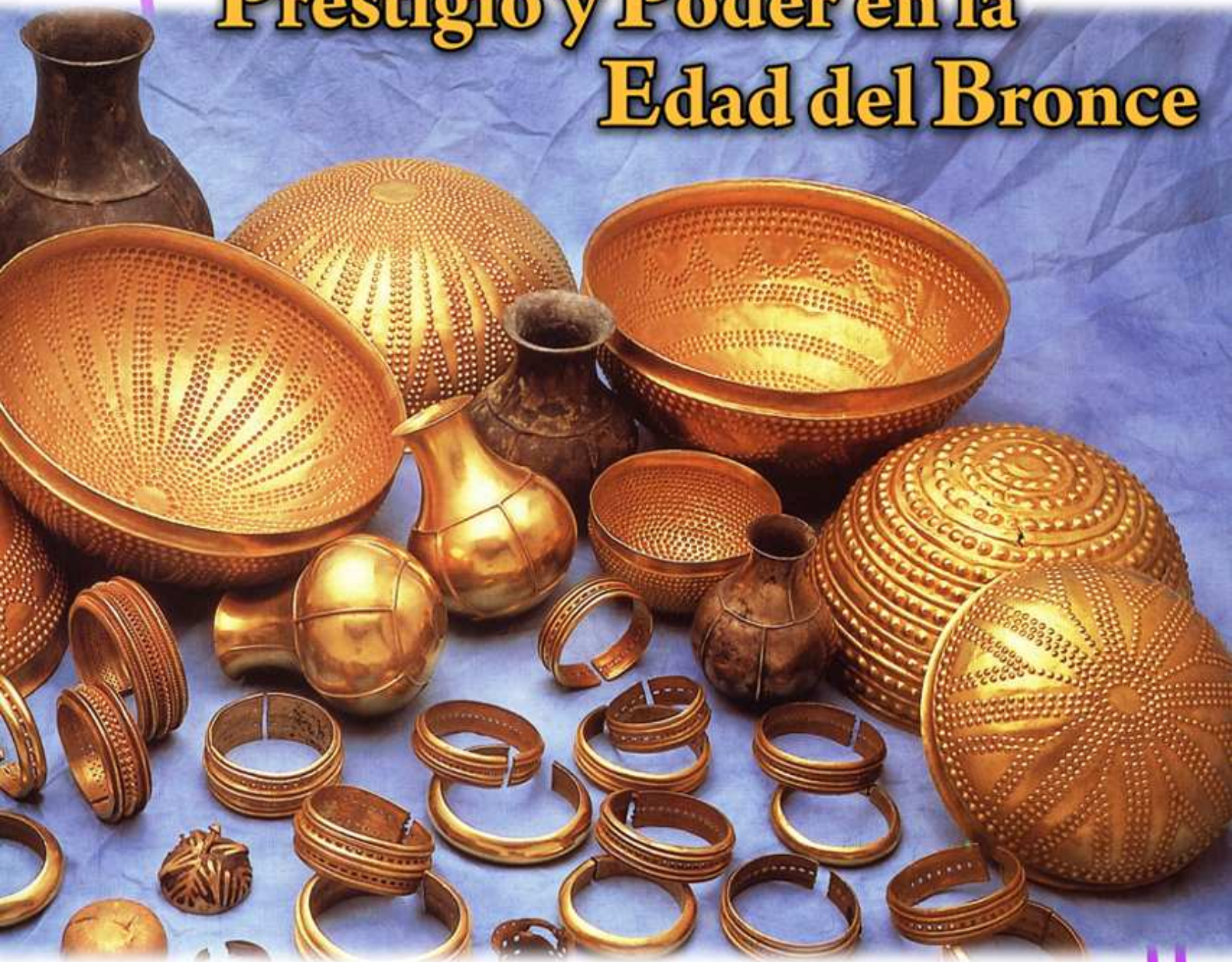


Exposición:

EL TESORO DE VILLENA: **Prestigio y Poder en la** **Edad del Bronce**



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE NOVELDA

DEL 15 DE MAYO AL 26 JUNIO DE 2014

Horarios: De lunes a sábados, de 10 a 14 h.



Excmo. Ayuntamiento de Novelda
Concejalía de Cultura y Patrimonio



M.I. AYUNTAMIENTO DE VILLENA

EL TESORO DE VILLENA:

Prestigio y Poder en la Edad del Bronce



Con motivo de la 36ª Edición del Día Internacional de los Museos, celebrada en todo el mundo el 18 de mayo de 2014, el Consejo Internacional de los Museos (ICOM), ha propuesto para el presente año un tema común de reflexión, como es “MUSEOS: Las Colecciones crean conexiones”, con el propósito de estrechar los vínculos creados por las colecciones de los Museos.

Este tema recuerda que los museos son instituciones vivas que permiten crear enlaces entre los visitantes, las generaciones y las culturas del mundo.

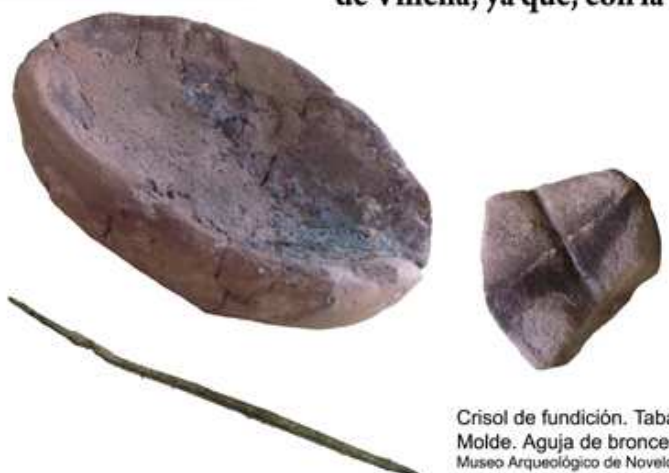
A medida que la sociedad se van alejando de los modos de relación tradicional, los museos tienen la tarea de hallar nuevas formas para implicar a los ciudadanos en sus colecciones, haciéndolas más accesibles al público en general. Los objetos conservados, además de su valor histórico, se convierten en el nexo común a través de la memoria colectiva.

Tema que, ante todo, trata de sensibilizar a la población con respecto al papel que desempeñan los Museos, con el fin de promover la conexión existente entre los diferentes tipos de colecciones y la sociedad.

Conscientes de esta idea, el Museo Arqueológico de Novelda trae a la ciudad una excelente reproducción de piezas arqueológicas cedidas por el Museo Arqueológico “José M^a Soler” de Villena, ya que, con la exposición temporal “El Tesoro de Villena: Prestigio y Poder en la

Edad del Bronce”, se estrechan los lazos de unión existentes entre los propios museos arqueológicos de nuestra comarca, mostrando al ciudadano una interesantísima colección de piezas con más de 3.000 años de historia, donde se desvelan algunos de los principales problemas de interpretación que plantea dicho conjunto, en relación a su cronología, procedencia, propietario o los medios técnicos utilizados para su elaboración.

Una gran exposición con la que el Museo Arqueológico de Novelda se conecta a este gran acontecimiento como es el Día Internacional de los Museos 2014.



Crisol de fundición. Tabayá (Aspe).
Molde. Aguja de bronce.
Museo Arqueológico de Novelda.

JOSÉ MARÍA SOLER GARCÍA

Nació en Villena en 1905, aunque su infatigable labor como investigador y fundamentalmente como arqueólogo ha traspasado los límites de su ciudad natal.



José María Soler a los 18 años (1923).

Durante más de cuarenta años dedicó sus esfuerzos a la investigación arqueológica villenense, dando como resultado el descubrimiento de importantes yacimientos para la arqueología valenciana y la creación del Museo Arqueológico Municipal que lleva su nombre, del que fue director



José María Soler en su casa con el Tesoro de Villena (diciembre de 1963).

Uno de los momentos culminantes de su larga trayectoria profesional fue el hallazgo del *Tesoro de Villena*, cuya espectacularidad tuvo repercusión internacional.

Sus trabajos sobre Villena abarcan todas las facetas de la cultura como la Historia, la Música o el habla a través del “*Diccionario Popular Villenense*”.



José María Soler trabajando en su despacho.

Una de sus principales aportaciones a la cultura universal es su repertorio bibliográfico en materia arqueológica, ya que las obras “*El Tesoro de Villena*”, “*Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo*” o “*La Cueva del Lagrimal*” son de obligada consulta para llevar a cabo cualquier trabajo sobre la Prehistoria valenciana.

Durante la posguerra, José María encauzó sus inquietudes al estudio de la Historia de Villena. Los inicios de su afición a la arqueología surgieron entonces, cuando decidió explorar el término municipal para localizar los posibles yacimientos arqueológicos y comenzar el estudio de los orígenes de su ciudad.



Esforzos que pronto se vieron recompensados con el hallazgo de numerosas cuevas y asentamientos con restos antiguos que, en algunos casos, fueron objeto de excavación.



José María Soler muestra el Tesoro en el Museo Arqueológico de Villena.



AÑO ÁUREO: EL HALLAZGO DE LOS TESOROS

“**Año Áureo**”, así fue como el ilustre arqueólogo José María Soler calificó 1963, tras la aparición de los dos conjuntos excepcionales que marcaron el devenir de la investigación y de la ciudad de Villena. El primero de ellos fue el *Tesorillo del Cabezo Redondo* y luego el más espectacular y voluminoso *Tesoro de Villena*.

En el mes de abril de ese año, el cerro del Cabezo Redondo estaba siendo explotado como cantera de yeso. José María Soler, por entonces Director del Museo Arqueológico Municipal, recuperaba, no sin dificultades, la máxima documentación arqueológica posible. Sus reivindicaciones sobre el valor histórico del asentamiento fueron inútiles.

En ese contexto se produjo casualmente el hallazgo del *Tesorillo del Cabezo Redondo*, siendo éste el detonante para que el poblado se expropiara años después y se declarara como Monumento Histórico-Artístico.

Colgantes en forma de trompetilla.
Bronce Tardío, Cabezo Redondo.



Vista de las canteras de yeso en la ladera Oeste del Cabezo Redondo de Villena.

El *Tesorillo* está formado por 35 piezas, en su mayor parte de adorno personal, como una diadema, anillos, brazaletes, colgantes, cuentas de collar, espirales, cintillas y un pequeño lingote de oro. Todo parece indicar que se trata de una ocultación, aunque las circunstancias del descubrimiento impiden saber con exactitud cual fue su ubicación original.

Nadie hubiera sospechado que aquel espléndido hallazgo iba a ser superado meses después por otro de mayor entidad, conmocionando a la comunidad científica y a todo el país.

Efectivamente, el *Tesoro de Villena* se descubrió por casualidad el 1 de diciembre de 1963 en el denominado valle de Benejama, situado entre la Sierra del Morrón y la Sierra de la Villa. Este gran acontecimiento se produjo gracias a la aparición de un brazaletes entre las arenas de una obra en la calle Madrid de Villena, procedentes de la denominada “*Rambla del Panadero*”.

Primer brazaletes de páas hallado en octubre de 1963.



El *Tesorillo del Cabezo Redondo*, hallado en abril de 1963.

AÑO ÁUREO: EL HALLAZGO DE LOS TESOROS

José María Soler recibió la información sobre las circunstancias del hallazgo, lo que le llevó, junto a un grupo de colaboradores, a realizar exploraciones superficiales sobre el terreno. Al atardecer, tras realizar una excavación de urgencia, encontraron una vasija de cerámica prácticamente completa depositada en un hoyo de unos 50 cm de profundidad. El interior se aprovechó de manera hábil para que cupiesen todas las piezas, aunque algunas de ellas aparecieron junto a la vasija o rodadas aguas abajo.

Hay que tener en cuenta que la excavación no aportó datos sobre otro tipo de restos arqueológicos, estructuras o materiales de diversa índole.

Con la intuición que le caracterizaba y su sólida formación arqueológica, José María Soler relacionó el Tesoro de Villena con los habitantes del vecino Cabezo Redondo, pues algunos objetos del Tesorillo de este yacimiento y las decoraciones cerámicas confirmaban, en su opinión, estas relaciones, asociándolo a un reyezuelo del poblado.

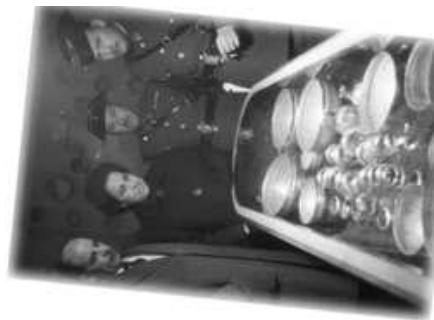


Vasija cerámica donde se halló el Tesoro de Villena.



José María Soler y sus colaboradores tras descubrir el Tesoro durante la tarde noche del 1 de diciembre de 1963.

Las excavaciones actuales han confirmado esta relación tras el hallazgo de objetos de oro similares a los del Tesorillo y el Tesoro, entre los que se hallan varios colgantes en forma de cono, localizando piezas cerámicas que, por sus formas y decoraciones, recuerdan a la vajilla áurea.



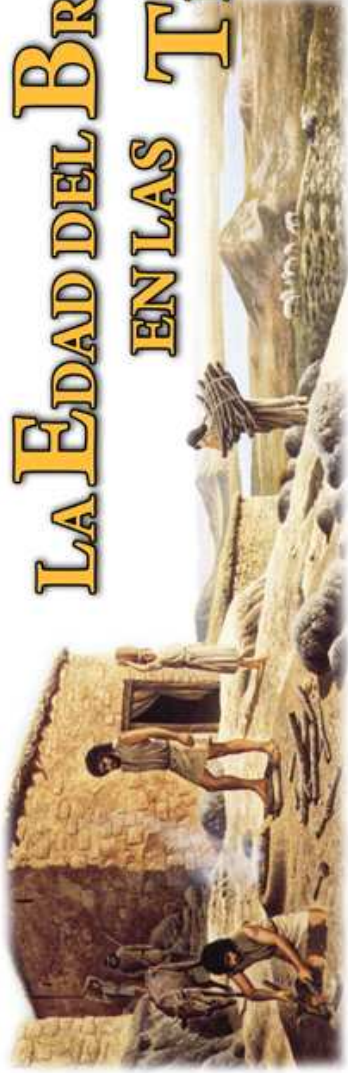
Tras su hallazgo, el Tesoro fue expuesto en una vitrina del Museo Arqueológico de la ciudad.



José M^a Soler con el recipiente que contenía el Tesoro de Villena a principios de diciembre de 1963.



LA EDAD DEL BRONCE EN LAS TIERRAS DEL VINALOPÓ



La denominación como cultura de la *Edad del Bronce*, hace referencia a la principal aleación metálica utilizada por los distintos grupos humanos de esta época para la fabricación de algunos de sus útiles cotidianos.

Desde el establecimiento de las primeras comunidades de agricultores y ganaderos en la comarca del alto y medio Vinalopó durante el Neolítico, se fueron produciendo pequeños cambios tecnológicos y culturales que transformaron, ya en la Edad del Bronce, los modelos de poblamiento y explotación del medio preestablecidos.

Es una época caracterizada por los poblados levantados en altura, sobre lo alto de los cerros, como los que pivotan en Villena, en torno al núcleo urbano de Cabezo Redondo.

Ciertamente, la comarca del alto Vinalopó cuenta con una multitud de asentamientos de este periodo que ofrecen una secuencia dilatada y unos restos materiales copiosos y variados. Desde el considerado por dataciones de *Carbono 14* más antiguo de Terlinques (1.875 a.C.), hasta el Cabezo Redondo, con fecha de abandono cercana al 1.000 a.C.

Durante este intervalo, en nuestras tierras se desarrolló una sociedad floreciente que se benefició de las bondades de un entorno privilegiado.

Agua, caza, pesca, recolección de productos silvestres, así como actividades agrícolas, ganaderas, metalúrgicas y mercantiles tuvieron como escenario la cuenca del Vinalopó. Con la estratégica situación geográfica de sus poblados, en un verdadero nudo viario que conectaba la zona argárica murciano-almeriense con los núcleos valenciano y meseteño. Los materiales recuperados por la arqueología muestran esta rica y multicolor mezcla de influencias.



Molde para la fabricación de hachas y agujas de bronce. Cabezo Redondo (Villena). Museo Arqueológico de Villena



Vaso con mamelones. Cabezo Redondo (Villena). Museo Arqueológico de Villena



Principales yacimientos de la Edad del Bronce en el alto y medio Vinalopó.



Vasija con mamelones. La Horna (Aspe). Museo Arqueológico de Novelda

En el medio Vinalopó destacan yacimientos coetáneos como los de Cati-Foradá en Petrer; el Puntal de Bartolo en Novelda; o El Tabayá y La Horna en Aspe; donde hallamos claros paralelos en cuanto a la cultura material de Cabezo Redondo.

Puntas de Palmela. Puntal de Bartolo (Novelda). Museo Arqueológico de Novelda



LAS PIEZAS DEL TESORO

El *Tesoro de Villena* está formado en su mayor parte por piezas de oro, contando con 11 cuencos, 28 brazaletes, 3 botellas y diversos objetos de uso variado. Sumándose a ellas 3 botellas de plata, 2 piezas mixtas (con un botón de ámbar y oro; y un remate de hierro y oro) y un brazaletes de hierro. En total casi 10 kilos de oro de gran pureza y más de 600 gramos de plata.

Los *brazaletes* de oro constituyen el conjunto más numeroso y suponen más de la mitad del peso total en ese metal. Morfológicamente se pueden clasificar en dos grupos: lisos y moldurados, existiendo dentro de estos últimos algunos ejemplares calados y con puntas. Los más frecuentes son los moldurados y calados, entre los que destaca la pieza que propició el hallazgo.

Sobre su producción, los análisis efectuados a los brazaletes demuestran que están fundidos a la cera perdida, técnica que todavía hoy es utilizada para objetos de relieves complejos. El pulido que presentan por su cara exterior es señal de que fueron retocados en un torno tras su fabricación.

Los *cuencos* están fabricados con chapa de oro batido y decorados desde el interior con un punzón romo. En todos los casos el tema decorativo es geométrico, representando filas de puntos o guirnaldas. Los tamaños son muy variados, aunque la forma siempre responde al modelo de cuenco semiesférico.

La forma de las cinco *botellas* es idéntica, así como la sencilla decoración de nervaduras que presentan. Tan sólo varía su tamaño. Como ocurre con los brazaletes, no existen huellas de soldadura, fabricándose probablemente en una sola pieza.

Entre las *diversas piezas* que aparecieron, el conjunto también incluye toda una serie de ornamentos cuya interpretación resulta un tanto difícil. Se trata de dos broches o botones, uno de ellos de hierro y oro, y el otro de oro decorado con ámbar. El resto son pequeñas piezas de oro que pudieron utilizarse como revestimiento de algún cetro o bastón posiblemente de madera.



Detalle de las piezas de oro, plata, hierro y ámbar conservadas y expuestas en el Museo Arqueológico de Villena.



Cuencos de oro del Tesoro. Museo Arqueológico de Villena

EL TESORO Y SU SIGNIFICADO

La inexistencia de restos arqueológicos en las inmediaciones del lugar del hallazgo conlleva una serie de dificultades a la hora de valorar su significado y atribuirle una cronología. Según su descubridor, se trata de una ocultación realizada por alguien importante, como un jerarca o un rey, o bien, un grupo de individuos. Sin embargo, otros estudios interpretan esta serie de ocultaciones en el occidente y levante peninsular como ofrendas religiosas o marcas territoriales, siendo arriesgado hablar sobre su significado funcional.

En cuanto a la cronología, algunos investigadores aceptan como fecha de la ocultación el año 1.000 a.C. Para defender esta hipótesis se basan en varias cuestiones como la tipología de la vasija utilizada para la ocultación, ya que, el análisis de la pasta y la forma se corresponden con la cerámica local de los momentos finales de la Edad del Bronce. Por otro lado, las dos piezas de hierro aparecidas junto a las de oro y plata, son fiel reflejo del valor precioso del hierro antes de su uso generalizado para la fabricación de armas y utensilios durante la Edad del Hierro. La introducción de este metal en la Península se relaciona con los contactos mediterráneos que se inician alrededor del año 1.000 a.C.

Los cuencos y botellas podrían interpretarse como una vajilla de tipo religioso o de lujo de uso doméstico. Los brazaletes son objetos de adorno personal que conservan señales de uso. La existencia de un cetro quizás haga relación a la pertenencia del tesoro a un solo individuo o familia de alto prestigio, aunque el conjunto también podría tratarse de una dote femenina, o tal vez, de la acumulación de oro de un orfebre.



Botellas de plata del Tesoro. Museo Arqueológico de Villena.

Remate de cetro y brazaletes en hierro. Dos de las piezas más interesantes del Tesoro por su valor cronológico. Museo Arqueológico de Villena.



Botón de oro y ámbar. Museo Arqueológico de Villena.



Piezas de oro, pertenecientes a un posible cetro, espada o puñal. Museo Arqueológico de Villena.

La correlación entre el *Tesoro de Villena* y el *Tesorillo del Cabezo Redondo* es evidente. Los paralelos entre las joyas del Tesorillo (anillos moldurados, lámina con púas...) y algunos brazaletes del Tesoro, son los que permiten hablar sobre dos depósitos coetáneos de finales de la Edad del Bronce.

Aunque se ignora la procedencia del oro y el lugar de fabricación, es posible su origen local, dada la similitud entre la forma y decoración de los cuencos de oro y algunas piezas cerámicas del Cabezo Redondo.

En definitiva, todas las incógnitas planteadas en torno al *Tesoro de Villena* solo podrán resolverse en el futuro gracias a la continuidad y al rigor de los trabajos científicos sobre la orfebrería de la Edad del Bronce.

Actualmente se trata de un conjunto único en Europa dentro de esa época lo que dificulta todavía más su interpretación.

Vitrina donde se conserva actualmente el Tesoro de Villena y el Tesorillo de Cabezo Redondo. Museo Arqueológico de Villena.





Créditos

El Tesoro de Villena:

Prestigio y Poder en la Edad del Bronce

Museo Arqueológico de Novelda. 15 mayo - 26 junio 2014

Excmo. Ayuntamiento de Novelda. Concejalía de Cultura y Patrimonio
Museo Arqueológico de Novelda
Ilmo. Ayuntamiento de Villena
Museo Arqueológico "José María Soler" de Villena

Comisariado

Concepción Navarro Poveda

Diseño y Textos

Concepción Navarro Poveda

Daniel Andrés Díaz

Museo Arqueológico "José M^a Soler" de Villena

Montaje

Museo Arqueológico de Novelda

Servicio de Arqueología Municipal

Concepción Navarro Poveda

Daniel Andrés Díaz

María José Pastor Cabanes

Ricardo Abad Noguera

Mercedes Pomares Gracia

Colaboración

José M^a Navarro S.L.

